

Intercambios epistolares. Estudiantes - excombatientes

Este documento relaciona las transcripciones de los intercambios epistolares realizados por los participantes del proceso investigativo. Se encuentran organizadas por duplas para facilitar su lectura.

Intercambio 1

LORENA MÉNDEZ – MARÍA MÉNDEZ

Bogotá D.C

23/10/25

Hola María, ¿Como estas? me presento mi nombre es Nicole Méndez del colegio La Amistad I.E.D, tengo 17 años y estoy cursando grado once, quiero iniciar dando las gracias por aceptar leer y responder esta carta. El propósito de mi carta es hablar de manera libre un poco acerca de los puntos de vista del conflicto armado y resolver algunas dudas del tema.

Yo, situada en la localidad de Kennedy, entiendo por conflicto armado como varios grupos de personas que están en desacuerdo con varios aspectos políticos, económicos y sociales, haciendo que existan o existieran varios conflictos o una guerra en Colombia con varios grupos en una sociedad.

De igual manera pienso que el conflicto armado es o fue una lucha por varios aspectos, entre ellos la política, la economía y la territorialidad pero si tú me puedes explicar tu concepto de lo que realmente fue lo agradezco.

Entiendo que en este conflicto estuvieron involucrados varios actores, como lo fueron los campesinos, el gobierno, las fuerzas armadas, las FARC y la misma sociedad, cada uno cumpliendo un rol que aún no comprendemos muy bien. Se sabe que las confrontaciones que se presentaron afectaron viviendas, territorios e incluso bastantes vidas inocentes como las de los niños.

La verdad me gustaría comprender un poco más acerca del propósito al crear los grupos armados también me gustaría saber porque decidieron acudir a esta solución, la verdad considero que es importante conocer todas las versiones de la historia y lograr comprender todos los motivos para generar los conflictos y la violencia.

Evitar repetir este tipo de cosas? Pensaría en el dialogo. Es difícil, pero salva la vida de un país. No es bueno resolver con armas, sino hacer de Colombia un país de oportunidades incluso mejor que Estados Unidos. Sin contar el hecho de unir fuerzas de manera positiva aportando de lo bueno de nosotros.

Agradezco de verdad su atención a esta carta con miles de preguntas (en serio), pareciera que fuera cansona jiji, pero me gustaría saber su perspectiva y ver las cosas como son, sin intención de ofenderlo o hacerlo sentir mal (si en serio paso), pido perdón. Le deseo lo mejor y espero que le vaya bien 😊

Att: Lorena

- **Respuesta a Lorena** -

Hola Lorena,

Estoy muy bien, así mismo, espero que también lo estés, que tengas una vida feliz, que te sientas protegida, cuidada, contenta con tu familia, amigos y colegio.

Estás terminando una etapa difícil de tu vida, que te prepara para la “vida real”; espero que la superes, pero también que la disfrutes.

Te cuento que yo pertenezco a una generación en que la esperanza era frágil y la guerra o el hambre eran el único camino.

Tu definición de conflicto es correcta. Realmente nos enfrentamos dos grupos. Por un lado la derecha, representados por el Estado, el paramilitarismo, los empresarios y las multinacionales y poderes internacionales, quienes se creen con el derecho de explotar y desangrar nuestro país y su gente.

Por el otro, hombres y mujeres convencidos en que todos tenemos derechos, que las oportunidades deben ser para todos, que la paz, sin justicia social y para cada uno, no es paz, que el hambre debe parar.

Desafortunadamente, como tú lo dices, hubo muchas víctimas inocentes. La incapacidad del Estado para negociar desde 1964, año en que solicitamos que nos sentáramos, trajo 53 años de violencia brutal.

En aquel entonces, 46 hombres y 2 mujeres se sentaron a escribir sobre las necesidades y peticiones del campesinado colombiano. Desde inicios del siglo XX, las masacres, la persecución, el desplazamiento eran pan de cada día en el campo colombiano.

Lo que comenzó con la Masacre de las Bananeras el 6 de diciembre de 1928, entre otras que incluye masacres a estudiantes en Bogotá, llegó a su punto más alto con el asesinato a Jorge Eliécer Gaitán, quien denunciaba los grupos, hoy llamados paramilitares, conformados por los terratenientes y las empresas multinacionales.

Es esto lo que obliga a los campesinos a ir organizándose junto con obreros y sindicalistas para protegernos, ya que el Estado no lo hacía, pero en todo este proceso siempre buscábamos el diálogo y los acuerdos, el Estado nunca cedió.

En lo personal, yo era dos años más joven que tú, me gustaba el teatro, el cine, el arte, leer y dialogar y debatir. Tenía 13 años cuando comencé grupos de teatro y discusión inocente, 15 cuando el Estado y paramilitares me secuestraron y acabaron con todos los sueños hermosos solo por soñar con espacios deportivos, culturales y una educación mejor para niños y jóvenes.

Fue el comunismo y la lucha quien entendió mis sueños de un país mejor y acá estoy, y creo que fue la mejor decisión en ese momento y lugar.

Creo, también, que en el conflicto se endurece la personalidad, las vivencias y las pérdidas te hacen más fuerte, pero la sensibilidad nunca se pierde, sino que se hace más grande.

Aprendí mucho en estos 30 años de lucha, sobre la ética, aprendí que no todo es blanco y negro, que a veces toca pensar mucho, sobre todo los motivos de las personas.

Nuestro propósito aún se sigue luchando. Queremos ver una Colombia en paz, con justicia, con oportunidades y derechos para todos, pero hemos dado un paso, logramos que el Estado reconociera nuestro derecho a la participación política y el Acuerdo de Paz como guía para el camino a la transformación de Colombia.

Nosotros firmamos que íbamos a cumplir el acuerdo, que no levantaríamos nuestras armas contra el Estado, si este cumple el acuerdo y que íbamos a aportar en las instancias verdad, justicia y reparación.

Gracias por tu carta y tus preguntas. Espero que estés bien y esta carta sea de tu agrado y ayuda.

Un abrazo,

María M.

Intercambio 2

MILTON DÍAZ – CESAR IVÁN HERNÁNDEZ MORENO

Bogotá D.C

23/Oct/25

Hola Cesar, espero estés muy bien, me presento mi nombre es Milton Díaz estudio en el colegio La Amistad IED, actualmente estoy cursando el grado 11 y ya muy cerca del final de esta etapa quiero estudiar licenciatura en tecnología y en algún momento llegar a estudiar también antropología y pues este es un breve resumen de mi vida, pero la presente carta es para saber de ti.

Lo que siempre me han dicho del conflicto armado es que el conflicto armado son los malos, los asesinos y mucho más, pero yo no pienso igual porque siempre he pensado que las personas siempre hacen las cosas por una razón ya sea buena o mala cada quien tiene su punto de vista y lo que para uno es malo para otro puede ser bueno entonces mi punto de vista es neutro.

Algunos actores que conozco son políticos, paramilitares, policías, guerrilleros, militares.

Quiero comprender por qué lo que hiciste en el pasado fue bueno o malo y por qué, qué querían conseguir, a qué querían llegar y que estaban dispuestos hacer para llegar a sus metas.

¿Por qué decidió entrar a este tipo de grupo o sociedad?

¿Qué piensas hoy sobre este grupo de sociedad o de personas?

¿Por qué decidiste salir de ese grupo armado y qué sentiste después de ya no estar en estos grupos?

¿Qué aprendiste de las luchas en las que estuviste y las recomiendas a los jóvenes que entren en este tipo de grupos sí o no y por qué?

¿Cómo te sientes después de salir de estos grupos y qué has hecho después de salir de este tipo de sociedad?

Y eso sería todo, muchas gracias, apreciamos tu atención y espero una respuesta para resolver mis dudas.

Milton Díaz

- Respuesta a Milton -

Bogotá D.C. 19 de noviembre de 2025

Estimado Milton.

Agradecido con su carta y con querer profundizar en temas que a veces parecen muy distantes a nuestras realidades pero que realmente son muy del diario vivir.

Bien, mi nombre es Cesar Iván Hernández Moreno, Firmante del Acuerdo de Paz del 2016, Conciliador en Equidad, Juez de Paz, Defensor de DDHH.

Quiero felicitarlo por haber terminado sus estudios secundarios y preparándose para enfrentar esa nueva etapa de la vida que trae tantos retos que tiene la vida universitaria.

Te felicito por querer indagar sobre el conflicto y las circunstancias que me conllevan a participar de él, muchos de los firmantes son de origen campesino, personas abandonadas por el Estado a quienes se les ha vulnerado sus derechos, en mi caso en particular soy Bogotano, criado en una familia de clase media, así se define a quienes logran subsistir en este país, en algún momento salí del país y cuando regrese llegue a un pueblo del sur del país, donde conocí el narcotráfico y que fue mi base económica durante varios años, por este ejercicio sufrí 3 atentados por parte de las AUC, y ante esto decidí irme para la guerrilla con el fin de salvaguardar mi vida.

El conflicto armado en Colombia ha tenido múltiples actores pero el más grande siempre ha sido el Estado que durante décadas ha estado en actitud beligerante al punto que ayudó a conformar las autodefensas de lo cual está muy documentado pero que algunos dirigentes siempre niegan.

Las extintas FARC- EP a las cuales pertenecí no solo fueron un grupo en armas, también fuimos políticos, lo cual nos daba un estatus ante la comunidad internacional y a nivel nacional, es desde ahí que decidimos firmar el Acuerdo de Paz del 2016, y cambiar las armas por la palabra. Cuando se firmó el Acuerdo de Paz estaba privado de la libertad y mi gran anhelo era entrar en esta sociedad que tal mal nos ve a quienes decidimos alzarnos en armas como respuesta a la vulneración de nuestros derechos por parte del Estado.

Estoy seguro que lo que más aprendí es el valor de la vida y a ayudar a la sociedad a construir un tejido social donde todos y todas podamos construir. A los jóvenes les digo que la guerra no es la solución, que unos pocos que están el poder toman decisiones con el

fin de que como pueblo nos matemos, mientras ellos se llenan los bolsillos con nuestros dineros, hay que tener en cuenta que vamos a la guerra es la gente pobre y más vulnerable, los hijos de los ricos no están para la guerra y esto ha sido una constante durante décadas.

Hoy estoy en una etapa de mi vida donde hago miles de actividades que ayuden a la comunidad, soy organizador y representante de varias organizaciones de base popular donde procuramos el bienestar de las comunidades.

No quiero extenderme mucho para que te surjan muchas dudas y podamos seguir escribiéndonos.

Lamento mucho que no pueda leer esto con palabras escritas con mi puño y letra pero tengo una lesión en las vértebras del cuello que comprimen uno de los nervios que van a mi mano derecha y me impiden escribir, y si lo hago al segundo renglón el dolor es insoportable, espero me entienda y me disculpe por escribir en el computador,

un fuerte abrazo revolucionario y espero seguir en contacto con usted.

Cesar Ivan Hernandez Moreno.
Firmante del Acuerdo de Paz

Intercambio 3

JIMENA SALGAR – YINETH HERNÁNDEZ MORENO (IVONNE RIVERA)

Bogotá D.C 7 de noviembre del 2025

Lola Yina

Me presento mi nombre es Jimena y estudio en el Colegio La Amistad en Kennedy soy estudiante de grado 11 y te escribo esta carta con el fin de saber más sobre tu experiencia en el conflicto armado, pues ya que muchas veces en las noticias hablan sobre el tema pero como espectadores muchas veces no sabemos qué fue lo que vivieron desde el punto de vista de los que lo viven.

Bueno voy a empezar diciéndote que entiendo por conflicto armado, yo entiendo que es una lucha entre grupos armados, ya sea política, social o económica pero la verdad no se mucho sobre el tema y por eso también quiero saber más.

También quiero saber y conocer algunas cosas en específico

la primera es ¿Quiero saber tu perspectiva como mujer en el conflicto armado cual era tu función?

¿Por qué crees que a los jóvenes les debería interesar este tema?

¿Que fueron las razones o circunstancias que lo llevaron a esa decisión y como las entiende hoy?

¿Qué aprendió sobre la lucha, los límites, estas y las consecuencias para las comunidades?

¿Qué compromisos asumió con la paz y que acciones concretas recomienda a los jóvenes para la no repetición?

Otra pregunta importante que quiero hacerte es ¿Qué haces actualmente para no repetir las razones que llevaron a la guerra?

Bueno espero poder tener este espacio para seguir hablando Gracias por leer esta carta y sacar de tu tiempo espero poder tener una respuesta. Muchas Gracias

Tengo algunas preguntas que me gustaría las respondieras con sinceridad, la primera de ellas es ¿Que te llevo o que te motivo a formar parte de un grupo armado?, ¿Consideras que fue una buena decisión?, la siguiente pregunta es ¿Consideras que durante el conflicto las

acciones que cometió hicieron que perdiera sensibilidad humana?, ¿Aprendiste sobre la lucha o cambiaron pensamientos o perspectivas éticas durante el conflicto? y finalmente ¿Consideras que el propósito de los grupos armados fue cumplido?, ¿Que compromisos asumiste para la no repetición?

Bueno María ya no tengo más preguntas por hacerte, espero que seas amable para responder y que la carta haya sido de tu agrado.

Con gusto, agrado y anhelos espero tu pronta respuesta.

Ten un lindo día, y nuevamente gracias por tu tiempo y disposición.

Atentamente: Nicole M.

- Respuesta a Jimena -

Bogotá, D.C.

10 de noviembre de 2025

Hola, Jimena:

Primero, gracias por tu carta, gracias por tu deseo de dar sentido a lo que con demasiada frecuencia se ha contado solo en los titulares o en los juicios y no desde las vidas reales. Me alegra saber que una persona joven como tú está cuestionando el conflicto armado, porque eso ya es una forma de construir la paz: quieres entender, no solo tomar un lado.

Soy Yira, hija de excombatientes de las FARC-EP. Fui a los campamentos a una edad muy temprana para ver a mis padres. Crecí presenciando la guerra no en la televisión, sino en carne propia: en caminos de tierra, en las montañas, en el silencio de la noche cuando se podían detectar helicópteros y ametrallamientos. Fue mi infancia muy distinta a la de otros niños y niñas, pero mis padres adoptivos me criaron con mucho amor.

No negaré que es difícil. La guerra no deja a nadie intacto. Pero también me enseñó algo que todavía valoro: que detrás de cada historia y uniformes, hay seres humanos con sueños, contradicciones, miedos y esperanzas.

Me preguntas cuál fue mi papel como mujer o como describo el conflicto. Te diría que las mujeres que luchan en la guerra aprendemos a ser fuertes y a trabajar en iguales condiciones con los hombres. Fuimos defensoras, mediadoras, enfermeras, comunicadoras,

educadoras y combatientes, pero sobre todo, portadoras de esperanza. Hoy estamos comprometidas con la paz, la comunidad, el arte, la política o la memoria.

Me preguntas por qué hago y creo que los jóvenes deberían estar interesados en esto. Diría que porque el conflicto no es solo la historia del pasado: sus causas están vivas por la desigualdad, la pobreza y la exclusión rural. Si los jóvenes no conocen esa historia, corremos el riesgo de repetirla. Las circunstancias por las que muchos de nosotros y mis padres también tomaron las armas fueron la injusticia social en el campo y la violencia estatal. Hoy después de tanto dolor, entiendo que la guerra no fue el camino correcto, pero también creo que nadie debería ser juzgado sin conocer el contexto que lo empujó a esa decisión.

Sobre la lucha y sus límites, aprendí que la fuerza más grande no está en las armas, sino en la palabra, en el diálogo y en el perdón. Las comunidades campesinas me enseñaron que resistir también es sembrar, enseñar, criar, cuidar. Ellas fueron las que sostuvieron el país mientras otros peleaban por él.

Mi compromiso con la paz hoy, es trabajar por la verdad y la reconciliación. Creo que las acciones más concretas para los jóvenes es no dejarse llevar por odio; sino participar, escuchar e informarse, porque la paz se construye entre todos y todas.

Me preguntas ¿cómo evitar no volver a la guerra? Para mí y muchos firmantes la clave está en encontrar un propósito como: la educación, el arte o trabajar con comunidades ha sido ese camino.

Esto no es fácil, porque las cicatrices de la exclusión y el estigma aún están frescas. El reto es seguir creyendo que vale más transformar con la vida, que resistir con la muerte.

Gracias, Jimena, por esa carta. Desearía que más jóvenes mostraran la sensibilidad y el deseo de saber. Que nunca tengas miedo de hacer las preguntas difíciles, porque esas son las que cambian la historia.

Con afecto y esperanza,

Yira Vélez

Firmante de Paz – Comunicadora Visual.

Intercambio 4

JUAN TAFUR – HEIDY GUZMÁN

Bogotá D.C

23/10/25

Hola, ¿Como estas?

Hoy me presento soy Juan Pablo Tafur soy estudiante del colegio La Amistad I.E.D de grado once, primero que todo me siento agradecido por que pudiste sacar el tiempo y charlar cosas de tu pasado ante todo con todo el respeto que te mereces.

Lo que hoy entiendo del conflicto armado desde el punto de vista mío es que dos personas o dos puntos de vista y uno este conforme del otro.

Un ejemplo con el tema de política el gobierno hace sus leyes pero una persona o un grupo de personas estén en desacuerdo sobre esas leyes y se interpongan en eso y va creciendo los diferente punto y sería un bando con otro.

Algunos de los actores que conozco son políticos, guerrilleros, paramilitares, sin embargo no estoy diciendo quienes son malos o buenos cada punto de vista es diferente y obviamente tiene una opinión diferente.

Quiero comprender por qué en esas épocas hubo tanto conflicto en todos los sentidos.

- ¿Por qué motivos o circunstancias hiciste?
- ¿Aprendió que lo que hizo fue bueno o malo?
- ¿Que recomendaciones o consejos le daría a jóvenes de hoy en día?

Para finalizar muchas gracias por todo. Estaré atento. Juan Pablo Tafur.

- Respuesta a Juan Pablo -

Bogotá, D.C.

12 de noviembre de 2025

Juan Pablo Tafur.

Es genial saber de ti y gracias por tu consulta y por toda la curiosidad y energía que brillan en cada letra. Recibí tu nota con una gran sonrisa y el corazón en alto. Solo leer la carta que me enviaste después de nuestra presentación. Es una alegría que un estudiante como tú, del Colegio La Amistad IED, se haya tomado el tiempo de escribirme. Ha sido un placer que mis palabras hayan dejado una impresión tan profunda en ti y que, además, hayas dado pensamientos tan profundos. Te agradecemos por tu respeto mutuo y el ánimo y coraje de abrirte. Es precisamente lo que necesitamos para forjar un mejor país.

Primero, permíteme informarte que respeto cómo defines el significado de conflicto en tu carta: “dos personas, dos puntos de vista, y una está insatisfecha con la otra”. ¡Qué verdad tan simple y poderosa! Esa fue una de esas grandes lecciones que aprendí de la vida en las FARC-EP y sobre todo del proceso de paz que firmamos en 2016 con el gobierno del presidente Santos en La Habana. Soy una de esas firmantes, una mujer que, un día, y siendo muy joven, se unió a la guerrilla detrás de ellos porque les parecía justo, pero, después de tantos años, finalmente entendí que esos tiempos nos llevaron por un camino doloroso.

Tus preguntas acerca de ¿por qué hice lo que hice? ¿Y descubrí si fue bueno o malo? Juan Pablo, mira, Colombia era un país de contrastes brutales en los años 80 y 90. Me crie en el Tolima, una zona rural donde la pobreza se cernía en el fondo, desde familias campesinas sin tierra para cultivar, no había escuelas ni médicos, hasta un Estado que era ajeno e insensible a nuestros gritos. Las FARC-EP nacieron y se formaron en la lucha armada por la justicia social, la reforma agraria y el fin de la era de la desigualdad. Muchos de nosotros, incluyéndome a mí, nos alistamos por la ira ante esa injusticia: ver a los grandes terratenientes enriquecerse mientras mis vecinos pasaban hambre, o cómo la violencia de los paramilitares y el Ejército respondía a cualquier protesta con balas.

Luchamos con armas porque no había salida, inspirados por nociones de equidad y la historia de otras revoluciones. El contexto de exclusión social y violencia estatal nos impulsó, pero el sufrimiento que nos llevó no justifica el dolor de esta vida. Hoy lo digo claramente: el conflicto armado no es la única forma de lucha; solo aumenta el sufrimiento. Sin embargo, más tarde me di cuenta, que algunos combatientes no cumplían con el reglamento y las normas que teníamos en nuestra organización, y como resultado, hubo actos que no se debieron haberse cometido. Lo que aprendí, y lo que me llevó a firmar la paz en 2016, es que el cambio real ocurre en el diálogo, no en el conflicto armado. Ese acuerdo fue más que un papel, fue una promesa colectiva de reintegrarse a la sociedad, dejar las armas y apostar por la política, la educación y la veracidad.

La paz me mostró humildad: reconocer el error, pedir perdón y trabajar en la construcción de la Paz. Hoy trabajo como excombatiente reincorporada en proyectos comunitarios en Bogotá donde siembro las semillas de la reconciliación, mis proyectos son en el área audiovisual, haciendo cultura de paz, hacia la memoria y la resiliencia.

Y sí, dolió mirar atrás, pero dolió más no cambiar. Ahora mi consejo para la juventud de hoy es que asuman liderazgo y que se apoderen del acuerdo de paz que es no solo para nosotros, sino todo el pueblo colombiano. El mejor consejo: usa tu voz, no tus puños. Estudia, lee, debate. Únete a las urnas, asambleas de barrio, redes sociales, pero con empatía, no odio.

Colombia ha cambiado: hay más escuelas, más acceso a internet, más espacio para mujeres y jóvenes como TÚ. Pero todavía hay desigualdad, corrupción y polarización. Nadie debe ser visto como un enemigo que es “el otro”. Busca el consenso, como lo has hecho al escribir esta carta. Lee toda la historia del conflicto desde nuestras palabras —tenemos libros como “cuadernos de campaña”— y el libro del acuerdo de paz, que contiene los objetivos que firmamos con el gobierno para firmar la paz y documentales sobre el acuerdo de paz en La Habana. Y, lo más importante, desarrolla empatía: siente el dolor de los demás como el tuyo propio. Pero si sueñas con un país justo, hazlo pacientemente, no con reproches.

Tú, Juan Pablo, estás en el camino correcto al preguntar y reflexionar. Vamos a seguir en ello, y veremos el cambio. Por último, pero no menos importante, gracias por todo este intento de conexión. Me has recordado por qué firmamos la paz, por ti, los jóvenes, que merecen vivir sin sangre. Estaré aquí si alguna vez quieres hablar, en persona o por video.

Cuídate mucho, estudia mucho y escribe más, el mundo merece más cartas como la tuya.

Con amor y esperanza,

Heidy Guzmán

Excombatiente, firmante del Acuerdo de Paz de 2016.

NICOLE CERQUERA – GERMÁN GÓMEZ CAMACHO

Bogotá D.C. 7 de noviembre del 2025

Hola Germán Gómez

Me presento soy Nicole y soy estudiante del colegio La Amistad en Kennedy del grado once, me dirijo a su merced con todo el respeto posible para poder saber de su experiencia en el conflicto armado ya que me da curiosidad saber usted por qué lo hizo? Quisiera saber más sobre el tema de cómo pasó eso que lo hizo tomar esa decisión fuiste obligado ya que muchas veces eso pasa por noticias y he escuchado mucho las cosas son cierto en alguna parte lo que los entrevistados dicen.

Me gustaría preguntarle por qué su merced se hacía llamar Ángel Gabriel, de dónde salen esos nombres, qué relación tienen con ustedes, veo que también es abogado de la U. Nacional y fundador del movimiento político Unión Patriótica, qué pasó para que su merced dejara atrás todo eso para ingresar a las FARC, cuando ingresaste te arrepentiste de tomar esa decisión?

Cómo fuiste tú capaz de aguantar 30 años en las montañas, no es feo eso?, es que yo lo pienso y digo que son muy capaces de aguantar eso y más, también esas cosas es algo muy loco.

Pero me alegra que se haya logrado salir de eso y desempeñarse como director académico, eso fue un cambio muy bueno para mí, que lograste salir ante todo, quisiera saber más de ti, que me cuentes cómo te sentiste, bien, mal, regular, sientes culpa, quiero saber lo que tú digas que es conveniente para [ilegible] a mí.

También yo quisiera saber algunas cosas específicas:

¿Cuáles fueron las razones o circunstancias que lo llevaron a esa decisión y cómo las entiende hoy?

¿Te sientes arrepentido por haber ingresado a las FARC o tienes la conciencia tranquila?

¿Alguna vez le llegó ese pensamiento [ilegible] mientras estabas en las FARC sobre salirte e iniciar de cero?

¿Serías tú capaz de delatar a algunos de los excompañeros para que se acabe las “FARC”?

¿Qué cambios le harías tú si fueras el líder de las FARC?

¿Estando en las FARC, viendo todo lo que pasaba día a día, cómo te sentías, te daba igual?

¿Si no, por qué?

¿Si tú tuvieras el poder de cambiar absolutamente todo del pasado lo harías? ¿Sí, no, por qué?

Ya para finalizar le agradezco de antemano poder usted haber leído mi carta, leer cada pregunta que hice, le agradecería que me las pudiera contestar pues todas, pero si no, no hay ningún problema.

Espero se encuentre bien señor Germán, le deseo lo mejor, que le siga yendo muy bien...

Att: Nicole, estudiante del grado once del colegio La Amistad.

- Respuesta a Nicole -

Bogotá, 10 de noviembre de 2025

Hola Nicole Lorena:

Recibí tu carta, la cual aprecio sinceramente y me dispongo a responder en forma diligente.

Fui un niño educado por los sacerdotes jesuitas, en el Colegio Mayor de San Bartolomé, el de la plaza de Bolívar. Quiero decir, tuve una formación muy religiosa y tradicional, ajena a la política y más bien crítica en parte hacia las posiciones de la izquierda revolucionaria.

Pero en la Universidad Nacional tuve oportunidad de conocer muchas otras cosas del mundo, en particular de la filosofía y las ciencias sociales, que me permitieron adquirir una visión opuesta a la de los gobiernos que habían dirigido el país durante más de cien años. Aprendí sobre las injusticias, la pobreza, la desigualdad, y, sobre todo, a comprender las causas de las mismas, que no eran otras que el mal reparto de los bienes de la sociedad, de tal manera que unos cuantos acaparan la mayoría de esos bienes, mientras que la gran mayoría posee poco o nada, pese a que son los que más trabajan. El Estado colombiano siempre ha sido muy violento con las protestas de la gente pobre que reclama atención por un mejor modo de vida.

En 1985 vivía en la ciudad de Valledupar, casado y con una niña, tenía 26 años y ejercía la profesión de abogado de manera independiente. Conocí a un grupo de jóvenes profesionales que estaban conformando un grupo político diferente a los dos partidos tradicionales, el liberal y el conservador, que eran los que habían monopolizado la política en nuestro país durante más de un siglo. El movimiento se llamaba Causa Común y levantaba una plataforma de justicia e igualdad, invitando al pueblo, campesinos y gentes de la ciudad, a organizarse por fuera de esos dos partidos tradicionales, para hacer un nuevo tipo de política, sin corrupción y pensando siempre en bien de los intereses de las mayorías desfavorecidas.

Creamos el movimiento a mediados de 1985 y a finales de ese año, decidimos unir nuestro movimiento a un partido nuevo que nacía en el país y que se llamaba Unión Patriótica, un partido que se había conformado en desarrollo de unos acuerdos de paz firmados un año

atrás entre el gobierno nacional y la guerrilla de las FARC. Nos gustó la Unión Patriótica o UP porque tenía unas ideas muy parecidas a las nuestras y era nacional, no como nosotros que éramos sólo en el departamento del Cesar.

Participamos en la campaña electoral de 1986 con un candidato a la presidencia, Jaime Pardo Leal. Y se obtuvieron 14 congresistas del nuevo movimiento. A los pocos meses de ese resultado electoral comenzaron a ser asesinados los dirigentes del partido UP y los congresistas, diputados y concejales elegidos. Para nosotros era claro que quien nos asesinaba era el Ejército y la Policía, que de manera concertada con sectores de la política tradicional querían impedir el florecimiento de la nueva fuerza política.

Cuando los asesinatos y atentados llegaron a la costa y empezaron a matar a compañeros nuestros, comprendimos que había que hacer algo para salvar la vida. Una cosa era olvidarse de lo pensábamos, de nuestras ideas y propuestas, y retirarnos de la política, acobardados y obligados a callarnos. Otra opción era salir huyendo del país, quizás para dónde. Pero vimos otra opción, que fue ingresar como guerrilleros a las FARC. Pensamos, junto con otros compañeros de política, que así no nos matarían cobardemente, y que además podríamos seguir luchando por nuestros ideales de justicia e igualdad.

Obviamente, al irnos para la guerrilla no cesaba la persecución contra nosotros, sino que quizás se aumentaba. Sólo que teníamos la protección al hacer parte de un grupo armado que podía enfrentar sus armas contra los asesinos. No era lo mismo si nos tocaba morir en combate, a que nos asesinaran de un tiro en la cabeza en la ciudad, cuando fuéramos confiados hacia nuestra casa.

Había que ocultar, por la seguridad de nuestras familias y conocidos, que estábamos en la guerrilla, y eso nos hizo adoptar seudónimos o nombres ficticios. Yo elegí el de Gabriel Ángel, porque me gustaba la historia de José Gabriel Condorcanqui o Tupac Amaru, el indígena peruano que dirigió un levantamiento contra el imperio español en 1780. De él tomé el Gabriel. Y el Ángel porque me pareció que quedaba bien ese apellido con el nombre Gabriel, tal vez por el arcángel San Gabriel, que era el portador del mensaje de Dios, según los evangelios. Dios no podía estar con la injusticia ni con el crimen, pensaba. Gabriel Ángel tenía además un sonido musical que me gustó.

Estuve treinta años en las FARC y ni uno solo de esos años llegué a arrepentirme de mi decisión. Quizás algún día llegues a comprender la fuerza inmensa que tienen las ideas cuando se hacen fuertes en la mente y el corazón de los humanos. Unos ideales que se consideran justos dan las fuerzas necesarias para soportar las experiencias y escenarios más difíciles.

Te respondo algunos de tus interrogantes:

Las FARC-EP eran las siglas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo, una organización que nació en 1964 como consecuencia de un gigantesco operativo militar desatado contra una región pequeña del sur de departamento del Tolima, región que se llamaba Marquetalia. Allí, Manuel Marulanda Vélez y Jacobo

Arenas, junto con 46 campesinos más, se alzaron en armas con el propósito de luchar por establecer un gobierno que atendiera algún día las necesidades de los campesinos y la gente más pobre del país.

Esta organización se desarmó y reincorporó a la vida civil en 2017, tras la dejación de armas que se pactó en el Acuerdo Final de Paz de 2016. Desde entonces no existen las FARC. Las anteriores FARC se convirtieron en un partido político que se llama hoy COMUNES.

Por diversas razones, a nuestro juicio cercanas a la delincuencia común, algunos grupos se han dado en llamar FARC, pero son falsas FARC, así algunos de sus jefes hayan militado alguna vez en las FARC auténticas. Esos grupos no son revolucionarios, ni actúan con los principios o la ética con las que actuamos nosotros alguna vez. No tendría por qué delatarlos porque no conozco prácticamente nada sobre sus jefes, integrantes o acciones.

Como te digo, las FARC no existen. Si yo hubiera sido líder de las FARC habría cumplido siempre con sus normas, es decir sus estatutos, reglamentos de disciplina y las normas internas de comando. Es decir, las leyes que nos regían, que eran aprobadas por las Conferencias Nacionales de la organización. Hubiera procurado que nunca ningún combatiente cometiera acciones que pudieran afectar al pueblo de alguna manera.

Si yo tuviera el poder de cambiar absolutamente todo el pasado, no sería yo, sería un Dios. Son cosas que no se pueden hacer. Lo que se puede cambiar es el futuro, evitar que el destino de un pueblo o de un país sea el que le determinan dirigentes políticos mentirosos y corruptos. Pero, eso es algo supremamente difícil también. Los dirigentes políticos piensan casi siempre en sus intereses individuales o los de su grupo de amigos, por encima de los intereses de toda la población. Y cuando aparece alguien que tiene algún poder para cambiar eso, le caen con todo el peso de su poder, ya sea buscando meterlo a la cárcel, matándolo o desapareciéndolo.

Termino por decirte que nada es más alentador en la vida que sentirse con la conciencia tranquila por lo hecho en la vida. Yo me siento así. Quizás mis condiciones materiales no sean las mejores, pero sé que eso se debe a la elección que hice alguna vez y de la cual no me arrepiento. Desde los poderes establecidos y los grandes medios de comunicación siempre se presenta una imagen pésima de nosotros y de nuestra lucha. Gran parte de nuestra vida está ahora dedicada a la lucha por la verdad, pero eso tampoco es fácil.

Te deseo la mejor de las suertes, Nicole. Un abrazo de parte de tu nuevo amigo,

Gabriel Ángel

Intercambio 6

SARA MORENO – JOSÉ RIVERA

Bogotá D.C

07 de noviembre de 2025

Mi propósito en esta carta es saber más acerca de su participación en la guerrilla como también su experiencia como emociones en ese lugar y grupo.

Buenos días don José Rivera, cordial saludo, espero que se encuentre bien y todos los ámbitos de su vida estén llenando por buen camino.

Yo soy una estudiante de grado 11 del colegio la Amistad del barrio Kennedy. A través de mi aprendizaje escolar como experiencia familiar, vivencias he entendido que el conflicto armado ha afectado por mucho tiempo nuestro país y que siendo un inicio por justicia social, ahora sea crimen y daño.

Entiendo que esto sea muy complejo para usted, pero me gustaría saber cómo llegó a ser parte de la guerrilla, ¿fue una decisión propia o forzada?, al ver que la guerrilla torturaba y causaba daños por un fin, ¿Cómo se sintió cuando vio tanta violencia solo para cambiar su filosofía y ser considerado ese grupo como un grupo criminal? ¿Después de firmar la paz con el gobierno ha podido continuar su vida superando la parte de la guerrilla?

Me gustaría comprender la razón del por qué surgen estos grupos y que tanto yo como otros jóvenes evitemos la violencia como medio de justicia social, saber el uso de la población civil para causar un terror injustificado y desviar un ideal filosófico al guiarse por otras cuestiones (narcotráfico por ejemplo).

Me surgen preguntas sobre su experiencia (vivencia como tal...):

¿Cómo entró a la guerrilla? ¿Fue secuestro, unión forzosa o por propia voluntad? ¿Cómo tomó usted esa decisión?

¿Qué aprendió sobre sus “aventuras” allá? ¿No sintió dolor o tristeza por el dolor de la población?

¿Qué compromisos asumió en el acuerdo de paz?

¿Por qué no todos quisieron firmar ese acuerdo?

¿Hay algo que obtienen mejor con arma en mano que viviendo normal?

Pienso tal vez en que para buscar una justicia verdadera para todos es tratar de hablar si me dijeran: ¿Cómo...?

- Respuesta a Sofia -

Bogotá D. C. noviembre 15 de 2025

Estimada Sofia:

Para mí es causa de alegría que jóvenes estudiantes como usted se inquieten por la historia de nuestro país, y por conocer por fuentes directas las razones que a varios miles de hombres y mujeres colombianos nos movieron a asumir el compromiso de la lucha armada, en la búsqueda de la solución a los problemas que afectan la sociedad colombiana.

Entender el conflicto que ha sacudido los cimientos de nuestra sociedad exige el conocimiento de la historia nacional, esto no solo lo entendimos nosotros, también los generadores de la violencia lo tienen muy claro, le cuento, cuando yo era niño asistía a la escuela primaria y recibíamos clases de historia, geografía y educación cívica, pero algún presidente (sino recuerdo mal, fue Misael Pastrana Borrero, que llegó a ser presidente mediante un fraude electoral) decidió modificar el pensum y decidió borrar estas materias y reemplazarlas por una sola llamada ciencias sociales. Así las cosas, elimino la posibilidad que los colombianos y colombianas más jóvenes, conocieran su pasado y pudieran pensar en cómo asumir su futuro.

Por esta razón debo iniciar esta conversación con una anécdota de la historia de nuestro país, yo no elegí la guerra como forma de vida, y ningún compatriota me forzó a vincularme a ella, la guerra nos la impuso a los colombianos, el gobierno de los Estados Unidos, acabada la segunda guerra mundial este gobierno se dedicó a perseguir en el mundo entero a los comunistas, en nuestro país después del asesinato en 1948 del dirigente liberal Jorge Eliecer Gaitán, oriento: primero al gobierno conservador perseguir a los campesinos del sur del Huila, Tolima Cundinamarca y los llanos orientales acusándolos de ser comunistas y estar poniendo en peligro al país constituyéndose en repúblicas independientes, , así llegamos a 1964 cuando mediante la orden del Comando Sur del ejército de los Estados Unidos, denominada Plan LASO (Latin American Security Operation) se le ordena al ejército colombiano y al presidente Valencia, atacar Marquetalia, orden que fue cumplida por el gobierno colombiano y que marcó el inicio de una guerra de más de sesenta años. Desde 1960 los campesinos habitantes de esta región y que eran cien familias, y los de regiones como el Pato (Caquetá), Rio chiquito (Huila) exigieron al gobierno nacional, a los mandos del ejército, al parlamento nacional, a la comunidad internacional. A las figuras públicas, no ejecutar el ataque y manifestaron su decisión de

defenderse. Esto significa que las FARC nacieron para defenderse, y reclamando la paz. Todo esto que le cuento aquí, está debidamente documentado. Solo deseo llamar la atención a un hecho más, no existe una sola referencia seria de un ataque de estos campesinos, a una unidad militar o a una población, sin embargo en 1964 quince mil soldados del ejército colombiano, al mando del coronel José Joaquín Matallana atacaron Marquetalia, apoyados por la fuerza aérea, mediante bombarderos y helicópteros, ahí nacieron las FARC, de todas mis afirmaciones hasta aquí existen pruebas y aun sobreviven algunos protagonistas cuya memoria es un testimonio serio,

Esta agresión sirvió para despojar a los campesinos que debieron desplazarse de sus tierras, su ganado, sus cosechas, y estas fueron apropiadas por grandes terratenientes, lo que llevo al crecimiento de la fuerza guerrillera y al agravamiento del conflicto, defendiendo los intereses económicos de los agresores que construyeron sus inmensos tesoros sobre la sangre de la población pobre de este país, los guerrilleros tuvimos que abandonar nuestras familias, nuestros amigos, los hijos, para salvar nuestras vidas y también las de ellos, no elegimos la guerra, nos la impusieron.

Pero nunca abandonamos nuestra esperanza de paz, por eso aceptamos la condición de abandonar el arma que nos servía para proteger la vida, para poder firmar el acuerdo de paz. El acuerdo es eso la expresión de coincidencia entre los enemigos por terminar los combates, nosotros hemos cumplido con nuestro compromiso cabalmente, el estado no, tenemos ya un numero cercano a quinientos excombatientes que han sido asesinados, varios familiares también.

Los términos del acuerdo no solo contemplan beneficios para los exguerrilleros, sino que principalmente contienen soluciones a la problemática social y económica de toda la población del país, la reparación a las víctimas es uno de los compromisos centrales adquiridos por las partes, nos comprometimos a reconocer la verdad del conflicto, y por parte nuestra lo estamos cumpliendo, y por parte del estado hay muchas partes pendientes por cumplir.

Creo que como lo escribiera hace muchos años nuestro comandante Jacobo Arenas, hoy fallecido, “el destino de Colombia no puede ser eternamente la guerra”, el deseo expreso de jóvenes como usted me da la certeza que el éxito de la paz en Colombia está asegurado y eso me hace sentir que los sacrificios por mejorar las condiciones de vida del pueblo no han sido en vano.

Estoy a disposición para que tratemos estos temas y contarles sobre la historia de nuestro pueblo

Con afectuosos abrazos

José (Raúl)

Intercambio 7

DANNA COMBITA – OLGA LUCIA BERNAL

Bogotá D.C – 7 de noviembre de 2025

Buenas tardes Lucía,

Mi nombre es Danna Combita, estoy en grado once y tengo que decirte que por mucho tiempo he sido ignorante ante el tema del conflicto armado, no por falta de interés, solo me resultaba difícil tener que aceptar de alguna forma la desgracia, la violencia y el maltrato tan terrible que puede atravesar una persona que al final podría ser cualquiera de nosotros.

En este caso no entrego esta carta sin un por qué, realmente quiero entender muchas más cosas de las que no se habla, no se publica y de que la mayoría de personas solemos ignorar.

Como mujer ¿Cuál ha sido el proceso más difícil vivido durante el conflicto armado?

¿Te enfrentaste a hechos que te son imposible comunicar? y si no te gustaría entrar mucho en el tema ¿te gustaría contarme cuáles son las emociones que más predominan?

¿Qué función cumplías? ¿Cómo hiciste parte de todo esto?

¿Tuviste pérdidas importantes de compañeros dentro del conflicto armado?

Señora Lucía, tal vez no seré muy buena comunicándome pero me siento afortunada por tener la oportunidad de hablar de alguna forma con usted.

Att: Tef Ch.

- **Respuesta a Danna** -

Danna gusto en saludarte y más gusto saber que alguien como tú una joven y mujer quiera saber de viva voz de alguien que vivió el conflicto armado, eso me llena de muchas ganas y

alegría y fuerza para continuar en la lucha de que seamos 🙌 nosotras las mujeres que vivimos la guerra fuera y dentro la contemos. para responder a tus preguntas quiero que sepas que lo que te escribo es y fue la realidad vivida

Primera pregunta.

Lo más difícil para mí como mujer es ser mujer revolucionaria ya que en la organización nunca viví ni me sentí excluida o estigmatizada por ser mujeres cumplimos los mismos roles que los hombres fuimos cuidadas y respetadas como seres humanos y nunca sentí que se fuera negado un derecho por ser mujer de igual forma se cumplía las mismas tareas que los hombres. Pero fue diferente y a sido diferente después de llegar a esta tradición de ser una civil y cumplir a lo pactado siento que acá si he tenido que vivir esa desigualdad de ser mujer 🧑 es por eso que se incrementa la lucha por la defensa de las mujeres por eso en el acuerdo quedo en enfoque de género como un punto transversal.

Los hechos ✅ más duros la crueldad de unos cuantos que financian la guerra con formas crueles y hacen pasar actos de crueldad como actos de héroes ver morir a seres queridos y muchos sin sagrada sepultura y las lágrimas de madres por sus hijos inocentes 🤔 que caen y siguen cayendo por falta de esperanza y oposición de una vida con derechos

Perdidas muchas y más las humanas creo que eso fue lo más duro y sigue siendo duro por lo vivido en la guerra y en este momento nos están matando como antes pero ahora es un exterminio antes fue diferente estábamos en armas ahora no y eso fue y es muy duro para mi considerar que el ver estado en una cárcel también fue una pérdida de mi vida peor que eso nadie lo puede entenderá solo las personas que lo viven hay muchas formas de pérdida las más son muchas y de distintas formas. Pero creo y estoy convencida que lo más importante es nunca dejar que me pierda yo misma y mi convicción de lucha y mujer revolucionaria... quiero agradecer tu dibujo me encanta 💖 💖 y tu carta la guardaré y espero 🙏 poder distinguirte y te invito a Soacha donde llegamos unos proyectos y procesos muy lindos con las comunidades y que los conozcan

Intercambio 8

KATHERINE ROJAS – ALEJANDRA TELLEZ

Bogotá, 6 noviembre 2025

Katy, Alejandra Telez

Propósito: Establecer un diálogo para comprender mejor el conflicto y caminos hacia la paz.

Hola, con respeto y sinceridad, soy estudiante de grado once del colegio La Amistad en Kennedy, escribo porque me interesa saber y entender a profundidad lo que paso en el conflicto armado. Viendo pues más allá de lo que uno escucha o ve en las noticias, esto me parece importante de cierta manera el poder conocer las historias reales, las que muestran lo difícil que fue vivir todo eso y lo que parece significar empezar de nuevo. A ti, ¿cómo expresarías este cambio de vida?

Se que el conflicto no solo tiene un responsable, y que también muchas de las personas que estuvieron allí no fue por voluntad propia, ¿cómo fue tu caso? También muchas personas sufrieron consecuencias porque tal vez se entienden distinto. Algo que pues siento que es importante hablar de verdad y no repetir, no es solo recordar al pasado sino aprender a no caer en lo mismo.

¡Quiero preguntarle!

- ¿Que le enseñó esa experiencia sobre los límites y las consecuencias para la gente?
- ¿Que mensaje o consejo nos daría a los jóvenes para no repetir historias?
- ¿Crees que tendrás una vida “normal” como las demás personas?

Y bueno mi propuesta es seguir teniendo espacios donde podamos escribir, hablar, expresarnos sin tener miedo a hacerlo y elegir siempre el respeto sobre la violencia.

Con cariño y esperanza.

Katy ♥, espero tu respuesta.

- Respuesta a Katy -

15/11/2025

Hola Katy, me dio mucha alegría recibir tu carta.

Quiero empezar por explicar por qué se da el conflicto en Colombia. En la historia de nuestro país, desde hace mucho tiempo, existen los conflictos y todos son por falta de garantías del Estado o gobernantes. La falta de salud, empleo digno, educación, tierras, etc., son la causa fundamental de esta trágica historia.

Ahora quiero hacer un pequeño resumen de mi historia. Yo vivía en una vereda llamada Carrizal, en el Putumayo. Un día llegaron hombres armados y amenazaron a la comunidad, y trataron a todo el mundo de guerrilleros. Decían llamarse AUC. Mi familia fue víctima de tortura y desplazamiento. Yo, siendo una niña, empecé a pensar en conseguir un arma para defender a mi familia. Esta opción, en realidad, me llevó hasta las filas de las FARC-EP. Inicialmente no me querían aceptar en filas hasta que, después de tanto rogar, me dejaron y comenzó mi formación política e ideológica y militar. Fue allá donde comprendí por qué surgen grupos armados y cómo lucha cada grupo. Fue ahí donde me volví guerrillera.

Cuando se firma el acuerdo de paz, el cambio fue duro. Estaba acostumbrada a vivir en medio de mucha gente, en la que se reflejaba el compañerismo, la solidaridad, la armonía y la fraternidad en medio de las dificultades. Tampoco lidiaba con la compra de alimentos ni pagaba servicios ni salud porque tenía eso y más en la guerrilla. Fueron muchos cambios. Enfrentar esta sociedad egoísta y machista no fue fácil hasta que apareció mi hijo para salvarme, aunque con muchos miedos por el futuro que le espera en este mundo.

En este país somos responsables todos y todas. Nos falta compromiso para investigar y no tragar entero lo que nos informan los medios de comunicación. Exigir en los colegios y universidades para que nos enseñen el acuerdo de paz, en el que hay 6 puntos con los que se puede llegar a garantizar una Colombia sin tanto conflicto y muerte. Quienes fuimos de la organización tenemos el deber de brindar verdad y reparar a las víctimas, así como todos los que estuvieron inmersos en el conflicto armado.

La experiencia de vivir dentro de una organización armada es dura, ya las y los jóvenes les recomiendo que lean mucho, que investiguen y se eduquen para que puedan ayudar a cambiar este país. Ya nos quedó claro que la lucha armada no tiene vigencia y que esto deja muchísimo dolor y desolación.

Yo sé que ningún guerrillero o guerrillera va a vivir como un ciudadano común y corriente porque tenemos un conocimiento y una visión distinta de la vida, del país y de la sociedad. Porque ser guerrillero es ser transformador social, como dijo el Che Guevara, y eso nos obliga a mantener el compromiso de lucha, ya que no solo se lucha con arma, sino con la palabra, la música, el teatro, la danza, etc.

Disculpa la tardanza para responder.

Me alegra mucho saber de tu interés por investigar y saber más de este país.

Con mucho cariño,

Alejandra

Intercambio 9

SARA GÓMEZ – DANIEL SALAZAR

Bogotá, 7 de Noviembre de 2025

Dirigido a: Daniel Salazar

Propósito: Carta de reconocimiento y diálogo

Estimado Daniel, reciba un cordial saludo; agradezco su disposición para participar en este proyecto, es usted muy amable al acceder compartirnos su experiencia, su participación es muy valiosa.

Me presento, soy estudiante de grado 11 de un colegio distrital llamado “La Amistad”, ubicado en la localidad de Kennedy. Desde mi punto de vista, sin buscar generalizar, entiendo que el conflicto armado fue una época de violencia que afectó diversos territorios afectando a su población en distintos ámbitos.

Reconozco que en el conflicto armado participaron muchos responsables, como grupos armados, organizaciones criminales, y hasta el propio estado y sus instituciones; y que las comunidades vivieron desplazamientos, miedo y distintos tipos de violencia. Soy consciente de que hay responsabilidades claras detrás de cada acción, y que la memoria es la forma de no permitir el olvido.

Quisiera comprender mejor que llevo a tantas jóvenes a integrar estos grupos armados; reconociendo que comprender no es justificar. Hemos escuchado testimonios de víctimas, acuerdos y comisiones de verdad, lo cual nos ha ayudado a tener un panorama más completo que es el objetivo de esta investigación.

¿Podría por favor compartir cuáles fueron las razones o circunstancias que lo llevaron a esa decisión? Mirando atrás, ¿Qué aprendizaje le dejaron aquellas experiencias? ¿Cómo las sentía en ese momento? y, para finalizar, ¿Qué compromiso asumía con la paz? ¿Qué acciones recomienda a la juventud para la no repetición?

Propongo realizar encuentros entre estudiantes y excombatientes con la finalidad de progresar en la búsqueda y reconocimiento de la verdad.

Gracias por su participación

Atentamente

Sara Gómez

- **Respuesta a Sara** -

Señorita

Sara Gómez

Cordial saludo

Asunto respuesta a la carta de fecha 7 de noviembre notificada el 11 de noviembre

En Colombia llevamos más de 500 años en conflicto desde que los españoles con el cuento de la conquista vinieron a invadir nuestro territorio y a robarse las riquezas del subsuelo de esta patria de la gran Colombia y toda América.

Es real que la violencia en los territorios afecta a los pobladores siempre que ellos tomen decisiones de actuar en contra de las normas que se dictan como manera de convivencia

Resulta que el mayor propiciador de todos los grupos armados tanto criminales como políticos en una lucha frentera solicitando un cambio de régimen como el que librábamos nosotros prácticamente fueron creados por las mismas instituciones del estado para tener una manera de combatir al mismo pueblo, por ejemplo, la guerrilla surge por la tenencia de las tierras pero de ahí son estigmatizados y comienza una violencia sin frontera Buscando el Exterminio de ella en ese caso tocaba que enfrentar y defender esas posiciones. Entonces el estado que fue el verdadero creador de los saqueos a los campesinos después tomaron la decisión de buscar el Exterminio y ahí es cuando se forman las guerrillas como tal en defensa de las tierras como tal inicia el proceso revolucionario

Nadie va a la guerra por tanto gusto pero resulta que cuando un joven o un adulto comienzan a ver los Por menores de las crisis sociales o del saqueo o de las necesidades que se presentan en una nación y cuando hay un grupo armado que incide y lucha por ellos pues los jóvenes o las personas adultas teniendo uso de razón van a buscar integrar y ser parte de esa lucha que es justa en su momento que no debiera de ser Sin que los gobiernos o líderes de turno no se fueran al extremo de la corrupción

Hay que reconocer que cuando una persona estudia la historia del país donde vive en contra de que ha sido un total saqueo a su propio pueblo esto genera ansiedad y ganas de luchar

Razones para luchar siempre hay muchas y ahora más que nunca las hay la experiencia vivida dejó muchas enseñanzas de vida de amor de nostalgia de tristeza por supuesto que la enseñanza más grande es que siempre fuimos adelante y la lucha sirvió para que hoy incluso tengamos un gobierno progresista que maneja los destinos de la nación

En estos momentos es muy duro decirle a un joven que no Luche cuando el centro democrático a través de su líder supremo está pidiendo que haya un plan Colombia 2 Eso

quiere decir que está incitando a los jóvenes para rearmarse con el paramilitarismo para que las fuerzas militares sigan cometiendo más abusos y ejecuciones extrajudiciales para que se sigan robando más el erario público Entonces es muy duro tratar de atajar a la juventud que quiera luchar Más sin embargo una de mis recomendaciones sería que la lucha debemos de llevarla a las calles y no por la vía Armada para evitar que existan atropellos más grandes como los del pasado.

En estos momentos ustedes los jóvenes tienen una responsabilidad muy grande de exigir que las reformas sociales que tanto se ha luchado por ella por ejemplo la reforma pensional la reforma a la salud la reforma a la educación la reforma laboral Todas se den porque de no ser así esto sería un futuro reguero de sangre otra vez en las calles porque téngalo en cuenta que no necesariamente tiene que haber un actor del conflicto que se quiera oponer sino que los mismos de la derecha están obligando prácticamente a la juventud y al pueblo a que llegue a la violencia y si usted nota pues mira en el congreso la manera violenta como se tratan prácticamente como gamines mire por ejemplo a quienes reclaman sus derechos cómo lo discriminan de inmediato Entonces es el momento de que la juventud tome acción y se revele para exigir que los derechos se cumplan como tal y el cambio sea verdadero y no lo dejemos solamente a los mal llamados padres de la patria

Para finalizar con todas tus preguntas también estoy de acuerdo que formalicemos un encuentro pero que no sea corto sea largo donde podamos dialogar todo un día y si es posible dos o tres días y aclarar muchas cosas que aún todavía están en el tintero que generan conflicto sería muy importante poder nosotros los combatientes de las FARC poderles decir a ustedes directo mirándolo a los ojos qué nos llevó y cuál fue la razón y que pueda haber preguntas y respuestas sinceras.

Señorita Sara Gómez para mí Daniel Salazar ha sido un placer responder tus preguntas espero que te queden claras Y si en un momento a través de llamada videollamada como quieras puedo aclararte más estoy dispuesto.

STEFANY PAZ CHILO – CAMARADA ALIRIO JEISON

Bogotá D.C 10 noviembre de 2025

Propósito: Saber su mundo personal en su trayectoria de vida como ex-guerrillero a civil.

Buenas tardes, cordial saludo Señor Alirio.

Me presento, soy estudiante de grado 11 de un colegio público de Bogotá, el día de hoy me pregunté ¿Qué entendía del conflicto armado?

Se me había comentado que este conflicto era una lucha constante que no todo el mundo sabe.

Donde grupos al margen de la ley y el estado pelean por derechos que el estado no le otorga al pueblo.

He escuchado sobre la masacre de San Carlos que estuvo envuelta en hechos violentos donde se afectaba la población civil para defender miedo y que el estado tomara acciones, de ello el hecho de que la población perdió a familiares, amigos y cercanos por el reclutamiento forzado, me impacta que no se sabe con certeza el paradero de algunos.

Lo que quiero comprender es la historia desde el otro punto de vista, ya que a los jóvenes nos cuentan la historia que los grupos al margen de la ley son malos, me gustaría poder saber el trasfondo de el por qué estos grupos empezaron con esto.

Quiero hacer unas preguntas las cuales espero que me pueda responder con la mayor sinceridad:

¿Cuál fue el motivo o la situación que lo hizo estar de ese lado?

¿Usted cree que le hizo daño a varias comunidades?

¿Cuál fue el motivo por el cual usted decidió aceptar el acuerdo de paz?

- Respuesta a Stefany -

Luego de iniciado el intercambio no fue posible establecer comunicación nuevamente con el participante identificado con seudónimo “Camarada Alirio Jeison”